



[Darom, Revista de Estudios Judíos](#)

eISSN 2659-8272 / pISSN 2660-9967

Depósito Legal: GR 1093 2019

Número 6. Vol. I. 2024

institutodarom@gmail.com

Granada. España

EL KIBUTZ, ENTRE NECESIDAD Y UTOPIA: SÍMBOLO Y CAMBIO EN EL
ETHOS NACIONAL DEL ESTADO DE ISRAEL
The Kibbutz, between need and utopia: Symbol and change in the national
Ethos of the State of Israel

ANTONIO BERNARDO ESPINOSA RAMÍREZ*

Universidad Europea Miguel de Cervantes.

abespinsa@uemc.es

ORCID ID: [0000-0002-1133-8870](https://orcid.org/0000-0002-1133-8870)

Recibido 1/4/2024 **Revisado** 12/4/2024 **Aceptado** 23/4/2024 **Publicado** 24/4/2024

Resumen: La construcción del proyecto sionista concretado en la formación del Estado de Israel ha estado ligada a símbolos que definen la identidad del propio Estado y de su sociedad. Uno de los símbolos más reconocidos fue el proyecto del kibutz, comunidad de inspiración socialista, que tuvo una enorme importancia en el proceso de creación y consolidación de Israel y de su imagen exterior. Se analiza el movimiento kibutziano, su participación en la creación del Estado, su papel de símbolo nacional y se relaciona con la transformación social y política de Israel. El proceso de cambio que se produce en la sociedad israelí, en su economía y en la política, han llevado al kibutz desde un proyecto socialista a uno cooperativo que, sin perder la característica comunal y humana se ha adaptado a los propios cambios. Su papel de símbolo, sin llegar a ser el que tuvo en la época de construcción sionista, sigue representando unos valores con los que se identifica una parte de la sociedad israelí

Abstract: The setting up of the Zionist Project, focused on the State of Israel creation has been tied up to the State and society defining symbols. One of most known landmarks was the kibbutz, a socialist inspired community, which in turn had a paramount role in the process of the creation and strengthening of Israel as well as its outward image. We analyze the kibbutz phenomenon, its support in the creation of the State, its role as a national token and its relationship with the social and political transformation in Israel. The changing process that takes place in the Israeli society, its economy and its policies have pushed the kibbutz from a socialist project to a cooperative one, which, without losing its communal and humane nature, has been adapted to the proper changes. Its role as a symbol, though far from the one it enjoyed at the time of the creation of the State, keeps on symbolizing the values a great deal of the Israel society identifies with.

Palabras clave: Kibutz, Israel, Sionismo, Identidad nacional, socialismo, Historia de Israel.

Keywords: Kibbutz, Israel, Zionism, National Identity, Socialism, History of Israel.

* © 2024 Instituto Darom de Estudios Hebreos y Judíos.

Para citar este artículo – To cite this paper.

Espinosa, A. (2023), El kibutz, entre necesidad y utopía: Símbolo y cambio en el Ethos nacional del Estado de Israel. *Darom, Revista de Estudios Judíos*, 6: 45-67.

El kibutz¹⁻², y todo lo que representa, forma parte del *ethos* de Israel desde antes de su propia creación como Estado en mayo de 1948³. Su peso en la construcción de la *Mediná* (Estado) y en la identidad israelí se ha ido transformando a la par que el propio Israel ha cambiado; su influencia, peso en la economía, contribución a la vida política, cultural e incluso militar se han reducido o modificado de manera considerable. En este estudio nos proponemos analizar esos cambios y relacionarlos con la transformación de una sociedad pre-estatal a la actualidad.

El Israel pre-estatal, el nuevo *Ishuv* que se oponía al permanente *Ishuv*⁴ y en su mayoría seriamente depauperado *Ishuv* de carácter religioso, que no había dejado de existir en *Eretz Israel* y había sobrevivido, fundamentalmente, gracias a la caridad (*jaluka*), se había formado en torno a judíos sionistas como los *Jovevei Tzion*⁵.

¹ Nota del autor: Por lo que respecta a los términos y préstamos hebreos, hemos considerado oportuno mantener la transliteración que aparece en las fuentes reseñadas.

² Este trabajo es fruto de las vivencias del autor en el kibutz y sobre todo de los consejos de Arie Schiller (historiador de *Ishuv*), Moty Moshe Rozen, (educador y miembro del kibutz Nir Itzhaq, sobreviviente de las matanzas realizadas por Hamás) y de la profesora Dr^a Ya'el Guilat que formó parte de la experiencia ideológica kibutziana y cuyos sabios consejos y atinadas puntualizaciones han sido de gran ayuda.

³ El capítulo fue terminado en los aciagos días en que el grupo terrorista Hamás llevó a cabo, el 7 de octubre de 2023, el *pogrom* sobre varios *kibutzim* del sur de Israel asesinando a un porcentaje muy elevado de su población, por tanto, vaya este trabajo en memoria de todos ellos que cayeron, pero volverán a levantarse.

⁴ A fines del siglo 19, el "*antiguo Ishuv*", que no había dejado de existir en *Eretz Israel* durante siglos, mantenía su carácter religioso y tradicionalista. En su mayoría sufría seriamente de pobreza y desocupación, sobreviviendo fundamentalmente gracias a la caridad (*jaluka*) de las comunidades judías organizadas y pudientes.

⁵ *Jovevei Tzion* (los que aman a Israel) es un nombre genérico dado a una serie de asociaciones sionistas que se fundaron en Europa del Este a fines del siglo XIX y promulgaban el sionismo realizador, es decir, la inmigración (*aliá*) y el asentamiento judíos en la Tierra de Israel. El movimiento se desarrolló en Rusia y Rumania a finales del siglo XIX como respuesta al antisemitismo y a los obstáculos puestos a la emancipación de los judíos de esos países, y como parte del despertar nacional en Europa en general e incluso entre los judíos. A fines de 1881, se habían fundado en Rumania más de treinta asociaciones de amantes de Tzion. El movimiento contaba con miembros judíos de diferentes corrientes, siendo el denominador común de todos ellos la idea de regresar a la Tierra de Israel y trabajarla en forma productiva. Entre ellos, los rabinos Samuel Mohliber y Mordejai Eliashberg; los intelectuales Moshe Leiv Lilienblum y Yehuda Leiv Pinsker,

Considerados como la primera *aliá* (oleada inmigratoria), habían creado las condiciones para los futuros nuevos pobladores, pero sin desarrollar realmente una actividad política. Eran pequeños agricultores, comerciantes, artesanos que vivían bajo el control y tutela de los administradores del barón de Rothschild. Habían creado ya los primeros asentamientos que luego se convertirían en ciudades como Rishon Le-Tzion, Peta Tikva, Hadera o Rehovot. Su sionismo realizador contribuyó a iniciar la creación de una nueva identidad judía que preconizaba el retorno a la tierra y el uso del hebreo, aunque no todos lo practicaron en su vida cotidiana. Se iniciaba con ellos la construcción de un judío nuevo, cuyo apego a la tierra no era solo de carácter tradicional religioso.

A partir de la llegada de los que se conoce como la segunda *aliá* a inicios del siglo XX todo cambiará de manera definitiva. La segunda *aliá* (1904-1914) será la de los futuros dirigentes estatales al inicio de la formación del Estado (*mediná*) y la que dará forma y definirá los mitos del futuro⁶. Los miembros de esta nueva ola inmigratoria son hombres y mujeres jóvenes solteros, sionistas convencidos cuyo origen se centra, en su mayor parte, en el este de Europa. Ideológicamente socialistas, tendrán que conjugar el sionismo y el socialismo; este proceso llevará a debates continuo, formación de diversos partidos y muchos abandonos: un 90% de ellos regresará a sus países de origen. Chocarán ideológicamente con el *Ishuv* asentado (no sólo el permanente religioso, que precedió a *Jovevei Zion*), ya que consideran a los miembros de la primera *aliá* como quienes ven en el trabajo de la tierra solo un eslabón en la mejora de su nivel de vida, persiguiendo poseer un estatus similar al de colonos occidentales. Para los jóvenes de la segunda *aliá* el retorno a la tierra es fundamento básico para la idea de forjar un hombre nuevo hebreo. Este hombre nuevo hebreo, detesta los trabajos a los que la historia ha relegado a los judíos como el comercio o los negocios. La mayor parte de ellos sufrirá un proceso de transformación que les llevará incluso a cambiar su nombre, demasiado “diaspórico” por un nuevo nombre hebreo⁷. Itzhak Tabekin (1887-1971)⁸,

autor de libro *Emancipacion* (1882), considerado como el primer manifiesto sionista moderno.

⁶ Shapira, 2018; Sternhell, 1998

⁷ David Grin cambió su nombre por el de David Ben Gurion.

⁸ Tabenkin, 1969: 135-180.

uno de los futuros ideólogos del movimiento kibutziano diferencia claramente cómo debe ser ese nuevo hombre y, sobre todo, lo que debe salvar para alejarse de la rémora de la *Galut* (diáspora) que les ha llevado a ser un pueblo que vive recogido en ciudades y pequeñas aldeas, temeroso, dedicado a sus funciones de intermediario y de aspiraciones netamente burguesas. Frente a ello anteponen la idea de redención a través del trabajo de la tierra y de la creación de una nueva sociedad socialista, donde la vuelta a la naturaleza, al trabajo físico de la tierra debe ser una de sus máximas. Aharon David Gordon (1856-1922) será el máximo representante de esta forma de pensar y actuar; influenciado por las ideas tolstoianas y con un gran predicamento en el primer movimiento kibutziano, para él, la redención a través de la práctica de la agricultura y el trabajo físico en contacto con la tierra era también una aspiración moral y nacional. Gordon pensaba que un ser humano sólo es ser completo a través de la energía del contacto con la naturaleza, por tanto, la diáspora es un modo distorsionado de la manera de vivir a la que han llevado al pueblo judío, que perdió su tierra y fue arrojado a una vida marginal dedicada al comercio⁹. En este contexto es en el que van a surgir dos organizaciones: la de la comuna agrícola (Kutzva y luego kibutz) y la de las brigadas de trabajo que, a su vez, darán lugar a la forja del primer mito, la del *jalutz*.

En 1920, se crean las brigadas o batallón de trabajo (*Gdud Ha-Avodá*). Estas brigadas pretendían construir el país a través de una comuna socialista de ámbito nacional. Llegó a contar con muchos miembros que se dividían en compañías de trabajo dedicándose como obreros-jornaleros a tareas agrícolas, trabajo en carreteras, canteras, drenaje, de pantanos, etc. La comuna general concentraba los salarios y suministraba a cada uno según sus necesidades. Su líder inicial fue Josef Trumpeldor (1880-1920), posteriormente muerto en la defensa de Tel Jai¹⁰. Muchos de sus miembros terminarían incorporándose o fundando diversos *kibutzim*, mientras otros abandonaron posteriormente el país volviendo a Rusia donde serían asesinados por Stalin. Entre los miembros de estas brigadas se encuentran nombres de peso en la creación del Estado y en el movimiento kibutziano

⁹ Avineri, 1983: 175.

¹⁰ Este es un curioso caso de un mito de la izquierda que fue abandonado y retomado por el revisionismo.

como Yitzhak Sadé, David Horowitz o Yitzak Tabenkin¹¹. Es en torno a esta generación cuando surge también uno de los símbolos más definidos del Israel Pre-estatal: el del *jalutz*.

El término *Jalutz* tiene dos acepciones; pionero y vanguardia. Su origen es bíblico y lo podemos encontrar en Jos 6-8, haciendo referencia a aquellos miembros del ejército que iban en vanguardia cuando el pueblo de Israel rodeó Jericó y en Núm 31, cuando hacen referencia a las vanguardias que luchan contra los madianitas. La Biblia es para ellos, no un elemento religioso, sino cultural. Near¹² lo relaciona con el concepto de hombre de frontera, pero no sólo una frontera física, sino psicológica, lo que le hacía ser consciente del choque de sus valores con el contexto, con las fuerzas hostiles que le rodean. El *jalutz* será la imagen y el símbolo que se asocia a los hombres y mujeres que se autorrealizan en los duros trabajos de la tierra; son agricultores, son sionistas y socialistas. Para adaptarse al duro trabajo de la tierra deben forjar un carácter rudo y áspero: “la ley de los pioneros hebreos es cruel en su práctica, pero maravillosa en su esencia” rezaba uno de los eslóganes de la época¹³. También tienen un fuerte componente antiintelectual; el hecho de ser en su mayor parte personas instruidas que pretendían autorrealizarse como hombres nuevos en el trabajo físico les hacía despreciar la tarea intelectual en la que habían sido formados, a veces, durante generaciones. Raramente bebían alcohol, pero en sus momentos de descanso y socialización, crearon un nuevo folklore a través de canciones y danzas. La mayor parte de ellos provenían de partidos sionistas socialistas como *Poalei-Tzion*, *Hapoel-Hatzair* y sus respectivos movimientos juveniles, formados a través de los años o de la organización *Hejalutz*. Eran jóvenes y solteros y su inmigración a *Eretz Israel* les hizo romper con su pasado de manera brusca y consciente, lo que llevaría también a problemas como la soledad, el abandono de la empresa o el suicidio. El espacio donde la mayor parte de ellos realice su actividad y su vida, una vez que

¹¹ Sznajder, 2010:352.

¹² Near, 2011: 144.

¹³ Near, 2011: 153.

desaparecen las brigadas de trabajo, será el kibutz, posiblemente el símbolo que más ha perdurado del Estado de Israel hasta la fecha¹⁴.

Los jóvenes sionistas socialistas pretendían crear una sociedad agraria no basada en la propiedad privada sino comunal y dónde la fraternidad, el trabajo de la tierra, la igualdad y la justicia social fuesen sus principios fundadores y los del futuro estado, para ello crearon la *kvutzá*, el grupo, la comuna. La primera fue fundada en Degania en 1910 de manos de los miembros de la segunda *aliá*, al sur del Mar de Galilea (*Kinereth*¹⁵). Era una pequeña *kvutzá* de no más de 20 o 30 personas, un grupo reducido con estrechos lazos dedicado a la agricultura y una estrecha conexión con la flora y la fauna de *Eretz Israel* tal como lo concebía Gordon¹⁶. Tras la Gran Guerra y la instauración del mandato británico, la llegada de nuevos inmigrantes (*olim*) y sobre todo, la llegada de los miembros de la tercera *aliá*, se produce un cambio en el modelo: la creación de una nueva *kvutza* mucho más grande, donde tuvieran cabida centenares de personas, donde la meta no eran las relaciones interpersonales, sino la búsqueda de una influencia económica, política, con una fuerte implantación en el territorio¹⁷; es entonces cuando surge el nuevo modelo, el que conocemos definitivamente como kibutz.

A partir del 1920, nos vamos a encontrar con estrategias diferentes de los *kibutzim*: el de la pequeña comunidad (Degania) y el de la comunidad mucho más amplia que asume incluso la industria, (modelo Ein Jarod) como modelo económico. A pesar de ello, los *kibutzniks*¹⁸, nunca se consideraron a ellos mismos como granjeros, sino como trabajadores agrícolas¹⁹ que se rigen por un lema “Cada uno de acorde con sus habilidades y para cada uno según sus necesidades”.

¹⁴ Abordar un estudio completo sobre el kibutz no es el propósito de este trabajo. Es amplia la bibliografía sobre el tema desde los clásicos de autores como Near (1992) (1997) a los más recientes: Ben-Rafael, Shemer, 2022.

¹⁵ El Mar de Galilea o *Kinereth* en hebreo se convirtió en símbolo para la generación de los creadores del kibutz, formando parte de un repertorio mítico que se refleja en la poesía o la música.

¹⁶ Ron & Keinan, 2004.

¹⁷ Manor, 2016: 82.

¹⁸ Miembros del kibutz.

¹⁹ Halamish, 2010.

Durante 1920, llegan a Israel miembros de *Poaeli Tion* y se conforma el Kibutz A de *Hashomer HaTza'ir*, estableciéndose más tarde en 1922 el primer kibutz de este movimiento Beit Alfa, en la cercanía de Ein Jarod y Tel Iosef. En abril de 1922, se publicó la colección *Kehilateinu* (Nuestra comunidad), editada por Natan Agmon, que dio expresión a los pensamientos, reflexiones y turbulentas historias durante los días de consolidación del grupo, que se había asentado temporariamente en Beitania Ilit en la Galilea. *Kehilateinu* se convirtió en un hito literario e ideológico de la tercera *aliá*, presentando un complejo retrato de este audaz experimento social.

Por cierto, la idea de kibutz va mucho más allá de un experimento social y económico: se trata de crear un nuevo modelo de sociedad socialista –o sobre la que debe pivotar la nueva sociedad- cuando se cree el estado. Es el modelo de la *Eretz Israel israelí vepoalit* (la Israel israelí y obrera) que se contraponen al modelo de *Eretz israel yehudí* (la Israel judía basada en la religión)²⁰. Son dos modelos enfrentados que podríamos simbolizar en el kibutz y Jerusalén. Esto dos modelos, estas dos formas de entender la sociedad, la relación con su pasado, el presente y el futuro del proyecto sionista, son una constante que se irá modificando al albur de los cambios sociales y políticos hasta la actualidad. El kibutz es el modelo del sionismo ligado al modelo obrero socialista, pero junto a este, existe una realidad obrera que no está en el kibutz, sino que se va concentrando en las ciudades y que tendrá en Haifa *la roja*, con los años, su principal representación. Los *kibutzim* se agrupaban siguiendo su afiliación política y sus principios sociales, así, nos vamos a encontrar a lo largo del tiempo, cuatro movimientos.

Ha Kibutz Ha-Artzi. Es el kibutz marxista por excelencia. Creado por el movimiento juvenil *Hashomer Hatzair*, representa los férreos principios colectivistas en el ámbito ideológico, económico y social, con fuerte peso en el componente educativo. En un inicio se basaron en la agricultura, pero como la mayor parte, incluyó también la industria. Con instituciones

²⁰ Usamos el término *Eretz Israel* para el tiempo anterior a la creación del Estado (*mediná*), aunque posteriormente sea utilizado con una idea más ideológica y política que incluye los territorios ocupados.

propias como un seminario educativo en Givat Javiva y una editorial: Sifriat poalim.

Ha Kibutz Ha-Datí. Son los *kibutzim* religiosos creados en 1938. Basados en principios socialistas y religiosos se vinculan con el movimiento *Mizraji*, *Ha-Poel HaMizraji* y con el movimiento juvenil *Bnei Akiva*. Algunos de los *kibutzim* de este movimiento son los que forman parte lo que será *Gush Etzion*.

Ha kibutz Ha-Meujad. Es el grupo de *kibutzim* ligados al concepto desarrollado en Ein Jarod. Vinculados a *Mapai*, tuvieron una importante presencia durante la guerra de 1948. Contaban con una importante red de escuelas y de seminarios formativos. Son *kibutzim* ligados tanto a la agricultura como a la industria, contaban con una editorial propia (que llevaba su nombre) una revista como *Hakibutz* y la publicación trimestral *Mibifnim*. Contaban con un seminario de formación, *Yad Tabemkin*.

Ijud Ha-Kvutzot veHa-Kibutzim. No marxistas, pero sí gordonianos. Fundado en 1951 contaban con figuras de referencia como Katzenelson y Ben Gurion. Formaban parte de una estrategia para despolitizar el movimiento kibutziano, muy ligado al marxismo. No exigían un colectivismo ideológico.

La mayor parte de los miembros de los *kibutzim* procedían de Europa oriental y llegaba a Eretz Israel con una formación personal y grupal previa, en parte a través de *Hehalutz*, una organización ligada a la Histadrut. Así se crearon *kibutzim* a través de 25 países que desarrollaban un proceso de socialización y formación previa a la *aliá*, siguiendo modelos como el del kibutz Klosova. La preparación denominada *hakhsharah* (entrenamiento, preparación) que se centraba en dos principios básicos: la preparación física y psicológica, y el aprendizaje del hebreo, historia y geografía de la tierra²¹.

²¹ Yona, 2012.

¿Cuál era el ideario básico de la sociedad kibutziana? Son numerosos los autores que han discutido en torno a la ideología del kibutz²², pero existe un consenso en torno a una serie de principios básicos que giran en torno a dos componentes; el socialismo y el nacionalismo, que no van a cambiar de manera sustancial hasta prácticamente mediados los años 80 del siglo XX. El kibutz es una sociedad socialista que vive en un entorno de economía de mercado. Desde los inicios de Degania, el objetivo principal es crear un marco socioeconómico que tiene al individuo (como parte de la comunidad) en su centro. Era una comunidad igualitaria, sin jefes o dueños, libres de explotación, con responsabilidad mutua y con un reparto de la riqueza, que es de todos y entre todos producen. En una microsociedad compleja formada por personas solteras, parejas, niños, ancianos, enfermos a la que hay que dotar de servicios. Sus mecanismos reconocidos son el carácter democrático en la toma de decisiones: las decisiones se toman por consenso o votación en asamblea, la igualdad del hombre y la mujer (con diversos matices en el reparto de trabajo), la rotación en los puestos de trabajo y en las responsabilidades de gestión, etc. Una sociedad basada en cada cual según sus capacidades y a cada cual según sus necesidades.

En paralelo a la realización de ideal kibutziano, la sociedad preestatal es completamente diferente, la cuarta y quinta *aliá*, están formadas por burgueses que no encajan en el modelo socialista igualitario del kibutz (sólo una minoría), pero que están formando esa sociedad urbana y cosmopolita del nuevo Israel. A pesar de ello es el kibutz, y lo que representa, el modelo a imitar, el nuevo hombre que el sionismo triunfante presenta y destaca. A ello hay que sumar que, en pleno Mandato británico, y con la Guerra Mundial en los momentos más dramáticos, se va a producir la colaboración entre las autoridades del *Ishuv* y las británicas²³. En 1941, sólo el 7% de la población vivía en el kibutz, pero las necesidades de los británicos tanto es sus aspectos militares como de intendencia, llevaron a un papel protagonista del movimiento kibutziano. El *Palmaj* y la *Haganah* colaboraron con el ejército británico, en el kibutz tendrán su entrenamiento y saldrá una buena parte de sus miembros (y de la futura élite militar y política del Estado),

²² La bibliografía es muy amplia y no vamos a presentar una compilación exhaustiva, unimos a los clásicos los que hemos consultado y aparecen en la bibliografía, más los trabajos de Sofer, 2015 y 2007, Ben-Rafael, 1997, Gal, 2011 y Getz, 1998.

²³ Menos los revisionistas del *Etzel* y *Lehi*.

mientras que, por otro lado, aumenta la necesidad de productos básicos y manufacturados, lo que hace que se aumente la industrialización del país y de muchos de estos *kibutzim* que acogen la industria²⁴.

Los miembros del kibutz participarán en esos duros años en todas las actividades de la épica israelí previa a la construcción del Estado, incluyendo la inmigración clandestina, la *brija*²⁵, la guerra-colaboración con los británicos, la manufactura y escondite de material de guerra y, sobre todo, en el papel jugado durante la guerra de 1948.

La distribución de los *kibutzim* por toda la geografía del Mandato llevará a que éstos sufran cercos y se conviertan en piezas decisivas en la defensa y consolidación de fronteras: *Tirat Zvi*, *Mishmar Ha Emek*, *Ramat Yohanan* o *Negba*, son enfrentamientos militares, pero también *kibutzim* que resisten y forman parte del mito y la memoria colectiva de los israelíes. Los *kibutzim* proporcionaron durante la guerra a una alta proporción de hombres y mujeres para el combate, mucho más que otros sectores de la población, cada kibutz debía aportar un 7% de jóvenes en edad del servicio con la sola excepción de aquellos que estaban en zona fronteriza y que debían permanecer para su defensa²⁶.

El nuevo Estado tiene varias necesidades básicas: la absorción de nuevos inmigrantes, la defensa y la construcción de infraestructuras de todo tipo que doten al nuevo país de servicios. A ese momento de creación se le va a conocer como la etapa de socialismo constructivista. A la par que se forma el nuevo Estado, se empiezan a consolidar los mitos, se crea una narrativa que tendrá en la Guerra del 48, en la generación que se ha sacrificado y en el kibutz sus nuevos modelos, su imaginario, su relato, que se plasma a través de la literatura, el cine, el ejército, el comportamiento o la vestimenta, sus modelos a imitar y la imagen que se transmite del espartano Israel de los años venideros.

²⁴ Manor, 2016:83.

²⁵ La *brija* fue un movimiento clandestino creado en Europa central para trasladar a sobrevivientes de la Shoá a Eretz Israel. Estaba liderado por Abba Kovner, uno de los líderes de la lucha contra los nazis en el gueto de Vilna y formado en el movimiento *Hahshomer Hatzair*. En todo el proceso clandestino, tanto los miembros de la brigada judía como los *kibutzim* tuvieron un papel clave.

²⁶ Near, 1997; Montoya y Dávila, 2006.

Los antiguos *jalutzim* de la segunda *aliá* son ahora los gobernantes, la izquierda bengurionista asume el poder. El kibutz y la generación del *Palmaj* son vistos como lo más característico del nuevo estado, son el símbolo que se refleja a través de la literatura con Haim Gury, S. Yshar, Moshe Shamir o Natan Alterman, el poeta nacional²⁷ o a través de las canciones de Shoshana Damari y Jaffa Yarkoni. La vida del kibutz, el sacrificio, la solidaridad son vistos como el ejemplo de esa nueva sociedad establecida y organizada: la sociedad de nuevo hombre hebreo. Son la *Bandeja de plata* que Natan Alterman cantó: “Infinitamente cansados, ascetas sin descanso / goteando rizos de juventud hebrea... / Callados se acercan / se detienen inmóviles. / Nadie saben si viven o han muerto. / Y pregunta la Patria, empapada de lágrimas y magia: / ¿Quiénes sois? Y callaron los dos / Luego dijeron: somos la bandeja de plata, / sobre ella se sirve el Estado Judío²⁸”.

Muchos de estos jóvenes que han luchado (junto a grupos organizados que llegan del exterior) pondrán en marcha durante los inicios de la década de los cincuenta numerosos *kibutzim*. Junto a esta inmigración organizada, la mayor parte de los nuevos inmigrantes llegan desde otros caminos: por un lado, los supervivientes de la Shoá que llegan con sus traumas y silencios y que se incorporan a una sociedad que les es extraña y con el peso de la tragedia y, de alguna manera, la indiferencia del entorno; por otra parte, y la más importante, los judíos procedentes de países árabes y del norte de África. Ellos llegan de muy diversas comunidades, algunas en las cuales el proceso de modernización y aculturización occidental creó elites adineradas y cosmopolitas, por ejemplo en Túnez, Argelia, Irak, Irán, Egipto y en las grandes ciudades de Marruecos, comunidades que son llevadas a la pauperización y proletarización debido a la apropiación de sus bienes en sus países de origen, en algunos casos siendo expulsados a consecuencia del conflicto israelí-palestino que se desencadena en 1948, y ya llegados a Israel, son desplazados a aldeas fronterizas o a ciudades de desarrollo impidiendo aprovechar su capital cultural.

Por otra parte, las comunidades rurales provenientes de los mismos países árabes y norte de África, que eran ajenas a tal proceso de

²⁷ Schiller y Varela, 1991.

²⁸ Traducción de M^a Encarnación Varela en Schiller y Varela, 1991.

modernización occidental mantienen una cultura mucho más religiosa y tradicionalista que se encontró en conflicto con el *ethos* laico *jalutzí*. Es la época de las *Maabarot*, los campos de tránsito donde llegan esos nuevos *olim*, contruidos de manera improvisada, en antiguos campamentos británicos abandonados, recogidos en tiendas de campaña, cabañas de madera o metal; estos inmigrantes serán los que con los años se convertirán en los habitantes de la mayoría de las ciudades en desarrollo. Esta época va a marcar a toda una generación y a sus descendientes. Muchos de los hijos e hijas de estos nuevos inmigrantes encontrarán acomodo en los *kibutzim* en el contexto de *Alyot Noar* (grupos juveniles que son educados por separado de los hijos del kibutz), y algunos adultos recibirán trabajo en éstos como asalariados. La idea del kibutz se hace extraña a estos nuevos inmigrantes, especialmente aquellos de países árabes, cuya cultura familiar, tradicional, religiosa hace que choquen con el colectivismo laico, que le es impuesto, en muchos casos en forma coercitiva.

Frente al relato oficial, el kibutz se enfrenta a retos importantes que vienen dados por el contexto internacional: la guerra fría, y el papel que Ben Gurion quiere otorgarles en las necesidades del nuevo Estado. La discusión viene dada por las nuevas realidades del país y lo que debe ser la vanguardia, los *jalutzim*, en la nueva época. Surge el término *jalutzit*, que para Ben Gurion es un estado de movilización voluntaria de los ciudadanos de un Estado, en orden de atender a objetivos comunes. Estos objetivos los fijan las necesidades del estado en formación²⁹. La idea bengurioniana chocará con la izquierda y el movimiento kibutziano que tienen un concepto más tradicional, ligado a la idea del pionero que vive en la comuna y trabaja en labores físicas y no en las necesidades del Estado. Ben Gurion los acusa de egoísmo colectivo al no querer contratar mano de obra exterior (algo que choca frontalmente con el ideario kibutziano de no ser explotadores) y los ataca por su filiación política: la mayoría de los miembros de los *kibutzim* son también de *Mapam*, el partido de izquierda que es oposición. Es importante tener presente el contexto internacional: la Guerra Fría.

Ben Gurión es laborista (*Mapai*) y *Mapam* es un partido de izquierda, con una ideología pro-soviética, hasta los juicios del 1956³⁰; en muchos

²⁹ Near, 2011.

³⁰ Shapira, 2018.

kibutzim de *Mapam* se brindaba por el camarada Stalin y su retrato podía ser visible en los espacios comunales.

A principios de la década de 1950, el *kibutz Hameujad* sufre una crisis aguda debido al requisito de participación partidaria obligatoria, que lleva a la división (*pilug*) de *kibutzim*, provocando enfrentamientos intrafamiliares, llevando a miembros de *kibutzim* a establecer nuevos asentamientos en el mismo predio que será repartido. En el contexto de la división, los partidarios de *Mapai* abandonaron el *Kibutz Hameujad* y, posteriormente, el nuevo movimiento se fusionó con el *Ihud*. Así nacen *Ein Jarod Ihud* y *Ein Harod Meujad*, *Guivat Haim Ihud* y *Guivat Haim Meujad* y muchos ejemplos más de hostilidad y partición.

Ben Gurion utiliza ese desmembramiento del movimiento kibutziano para debilitar su fuerza, impulsando marcar a *Mapam* como partido que podría ser desleal a los intereses de Israel. Esta actitud de Ben Gurion salpicó también a muchos miembros de los *kibutzim* que podían ser sus aliados, sobre todos los del *Ihud*. A pesar de este enfrentamiento, que iba más allá de dar o no empleo a los nuevos inmigrantes, los *kibutzim* jugaron un papel clave en la absorción de los nuevos *olim*.

Los años cincuenta, vienen dados por un continuo declive del peso de los representantes de los *kibutzim* en la esfera política, que sólo a partir de 1961 se hará nuevamente presente, aunque sin la fortaleza que tuvo en periodos anteriores. Estos años van a coincidir con una estabilidad económica y con la presencia de diferencias e implicación dentro de las generaciones de *kibutzniks*; el grado de compromiso político, la educación de los niños, etc., son debates abiertos en los diferentes movimientos. El que más lo acusa es *Hameujad*, no así *Artzi* que tienen un fuerte compromiso político; por otro lado, *Dati*, tendrá un papel clave en los acontecimientos que se sucedan a partir de 1967.

A pesar de ello, la influencia del kibutz es palpable en el sistema educativo, cultural y en los movimientos juveniles de Israel, buena parte de cuyos líderes son nacidos en un kibutz. La educación juega un papel clave en los intereses del movimiento kibutziano, así, se crean centros de formación para profesores que gozarán de gran prestigio: *Hameujad* lo hará con un centro en Tel Aviv *Seminar Hakibutzim*), *Artzi* creará *Seminar*

Oranim, junto a Kiriat Tivón, y el *Ihud* otro centro en *Beit Berl*³¹. La influencia de los métodos educativos tendrá una gran proyección sobre el resto de los ciudadanos (ya sea por la formación de los profesores o por los alumnos que, externos al kibutz, estudian en él). Los *kibutzim* empiezan a dar muestras de flexibilidad en su relación con la sociedad; el kibutz se convierte en una referencia simbólica que es idealizada y apreciada por los valores que transmite, ahora bien, los ciudadanos lo ven como algo que valoran, pero al que no quieren sumarse: la gran mayoría de la población viven en ciudades y no quiere adoptar ese estilo de vida³². Junto a esta visión de kibutz en una parte de la sociedad, se empieza a gestar un movimiento de descontento en buena parte de la sociedad israelí: la de los inmigrantes de origen oriental, son aquellos que, discriminados y desplazados han malvivido en las *maabarot* y en las ciudades de desarrollo, la nueva clase obrera israelí que no encuentra en los dirigentes laboristas respuesta a sus demandas; van a ver a los *kibutzim* como algo diferente alejado de su realidad social. Esto dará luego movimientos de descontento en los años 70 como el de los *Panteras Negras*. Esta idea del kibutz como símbolo del nuevo Israel, tendrá también su proyección en el exterior: a partir de esos momentos los movimientos kibutzianos crean un programa de voluntarios donde jóvenes de todas las partes del mundo llegarán a Israel para vivir durante un periodo de tiempo en el kibutz, experimentar su sistema de vida y, en algunos casos, aprender hebreo. Estos jóvenes se convertirán en el mejor aliado y embajador de Israel y del kibutz como símbolo en el resto del mundo.

Durante los años 60 se inicia un proceso de cambio dentro del kibutz, un proceso de transformación en su estructura productiva y en el reparto ligado al consumo, que va a dar lugar paulatinamente del paso del kibutz tradicional al transformado³³ que se desarrollará en las décadas de los 70 y 80. Son los años en que el propio Israel se produce un cambio sustancial debido a las consecuencias de Guerra de los Seis Días, en 1967. Se produce una crisis y un cambio de mentalidad en la sociedad israelí. Los territorios que son ocupados, fundamentalmente, Cisjordania (Judea y Samaria) van a

³¹ Actualmente los tres son prestigiosos institutos académicos multidisciplinares de investigación y educación.

³² Manor, 2016.

³³ Dvoskin, 2009: 20.

determinar nuevos símbolos o, mejor dicho, van a resimbolizar el concepto de *jalutzim*, de vanguardia y de crear el Eretz Israel integro. Desaparecen los mitos ligados a la generación de la Guerra del 48 (que ahora son los jefes del ejército), los ligados al *nosotros* colectivo del *Palmaj* y se resimbolizan otros: ligados a los movimientos mesiánicos que preconizan la ocupación. Este cambio afectará decisivamente al imaginario del kibutz y a su función, no ya en el exterior, sino en el propio país. A partir de esta fecha, el mesianismo político religioso, de hondas raíces autóctonas (al contrario que el sionismo) gana fuerza en el país, se inicia un proceso que es definido como *nacionalismo mesiánico*, que realmente es la asignación de un significado social y político a la teología judía³⁴.

Es una identificación entre política y religión que se va a plasmar en la conquista o asentamiento en el territorio y en el cambio en el concepto del antiguo hombre nuevo: desaparece el *sabra*³⁵ y aparece el nuevo judío territorial que tiene su símbolo en *Gush Emunim*, el bloque de los fieles que se presentan como los nuevos *jalutzim*, la nueva vanguardia, ya no socialista y laica, sino religiosa y política. Es también un cambio en el espacio religioso: el judaísmo del tiempo por el judío territorial. Los territorios cambian a Israel, incluso desde la izquierda (Tabenkin) se apoya el concepto de Eretz Israel única y la creación de nuevos asentamientos tras la línea de 1967, que, para el imaginario mesiánico, están siendo defendidos y habitados por la nueva vanguardia del nuevo Israel.

El desgaste que supuso para el *establishment* laborista en el poder la posterior guerra del 73 y la evidente desconexión entre el ideario laborista y la realidad social israelí -representada por los ciudadanos de origen oriental, que tradicionalmente habían votado laborismo- se va romper definitivamente con la llegada del *Likud* de Menahem Beguin al gobierno en 1977.

Para mediados de los años 70 el movimiento kibutziano había logrado una cierta estabilidad socioeconómica, en la gran mayoría de los kibutz se

³⁴ Ben Ami, 1999: 19. El mimo Ben Ami, 1999: 65; considera que el mesianismo del Bloque de los Fieles no es un hecho ahistórico, sino que parte de poderosas tendencias fundamentalistas dentro del judaísmo para los que la democracia es un fenómeno extranjero y una imitación de la forma de vida de los gentiles.

³⁵ El *sabra*, el hombre nuevo israelí, nacido en la tierra, que simboliza grupos como los miembros del *Palmaj*.

había incorporado la industria y convivía tres o cuatro generaciones. La llegada de Begin supuso un choque frontal ideológico que, a su vez, reflejaba los cambios que se producían en el país³⁶. Menahem Begin introduce en Israel el modelo neoliberal de la Chicago School que en todo el mundo occidental empezaba a aplicarse, centrando toda su retórica neoliberal en contra del modelo de sociedad socialdemócrata que venía funcionando desde la creación del Estado y en concreto sobre el kibutz, al que consideraba un modelo de privilegio social³⁷. La beligerancia y activismo de Begin y sus seguidores provocará choques sociales, incluso intentará hacerse presente en la *Histadrut*³⁸ presentado un candidato a secretario general con David Levy. Esta última operación política iba mucho más allá de un movimiento táctico: David Levy era un hombre de *Beit Shean*³⁹, una de las ciudades en desarrollo de la periferia habitada principalmente por judíos de origen oriental, había sido obrero de la construcción y era padre de 10 hijos. Levy representa a la clase obrera real que se presenta como figura simbólica frente al laborismo institucional. Toma forma un nuevo relato que va definiendo a la izquierda política (y por ende al movimiento kibutziano que forma parte de ella) como una élite de poder, de origen asquenazí, frente al obrero y la clase media, de origen oriental, que apoyan al *Likud* que se convierten de cara al ciudadano en élite de prestigio.

La llegada del *Likud* al poder, no sólo va a tener su impacto en la esfera económica, sino que se inicia un plan de asentamientos en territorios como el Golán y el Valle del Jordán en el que algunos movimientos kibutzianos tomaron parte, como el kibutz *Dati*, frente al resto que se oponen a la instalación de proyectos colonizadores más allá de los establecidos por el Plan Allón⁴⁰, en los años previos, bajo el paraguas del consenso nacional.

³⁶ La relación entre el movimiento kibutziano y Begin ha sido estudiada entre otros por Goldstein, 2022.

³⁷ Begin difunde la idea de los *kibutzim* como islas de privilegiados (en su mayor parte asquenazíes) frente a los obreros de las ciudades en desarrollo (orientales).

³⁸ Sindicato de trabajadores

³⁹ Los *kibutzim* que rodean Beit Shean son hitos en el *ethos* israelí de progreso e innovación, Ein Jarod, Beit Alfa, Tel Amal, Tirat Zvi, lo cual llevará a profundas discrepancias en cuanto la narrativa israelí.

⁴⁰ El Plan Allon, fue presentado en 1967, tras la Guerra de los Seis Días por el entonces ministro Igal Allon, proponía la anexión de determinados espacios de la zona ocupada

Los inicios de los años 80 se van a caracterizar por el cambio de modelo económico del país, la Guerra del Líbano y la crisis social y económica de 1985, que tendrá un fuerte impacto en el movimiento kibutziano. La guerra del Líbano va a posicionar al movimiento kibutziano en una situación tensa que se refleja entre el *disentimiento* a servir en el Líbano, la participación en los movimientos de protesta contra la guerra⁴¹ y, a la par, en el compromiso permanente de formar parte de *Tzahal* como ejército del pueblo como habían venido haciendo desde los inicios de la creación del Estado. “Todos sabemos que, en última instancia, sólo el diálogo y el compromiso llevarán a la paz, pero todos somos conscientes de la realidad política en Medio Oriente, que nos obliga a mantener *Tzahal* como ejército popular excepcionalmente fuerte”⁴², insistiendo en que la lucha por el comportamiento moral tanto en el campo de batalla como en la política, se realizará dentro del marco democrático.

En 1985 se produce la gran crisis económica que va a afectar profundamente al movimiento kibutziano y va a revelar las debilidades de determinadas actuaciones en el entorno capitalista: la enorme pérdida económica que ha supuesto para muchos *kibutzim* la especulación bursátil. El fracaso en las inversiones en bolsa llevadas a cabo por el hombre de negocios David Blass, no sólo supone una pérdida económica, sino que hace daño al prestigio del movimiento y a sus valores. Las antiguas reservas monetarias que deberían haber permitido la seguridad de los miembros de los *kibutzim* se han evaporado con la especulación. Los negocios especulativos como los de David Blass o el fondo Ronit suponen un terremoto no sólo económico, sino social. Ran Cohen⁴³ define claramente la diferencia, la concepción del kibutz, la de un sionismo que tiene su

para garantizar las fronteras y la seguridad del país. No fue aprobado oficialmente, pero serviría de base para el despliegue de los asentamientos en los territorios ocupados tras la denominado Línea Verde.

⁴¹ La muerte de Emile Grunweig, oficial paracaidista, activista por la paz y maestro vinculado al kibutz, durante una manifestación por la paz el 10 de febrero de 1983 a manos de un extremista religioso judío, marca un punto de ruptura en la sociedad israelí en el que desde extrema derecha se asesina a un oponente y muestra el poder del sector ultra en momentos donde el *kahanismo* está tomando fuerza en círculos religiosos y de *Gush Emunim*.

⁴² Arazi y Brenner, 1983, (diciembre), secretaria Kibutz Artzi, 1983, (diciembre).

⁴³ Cohen, 1985, (febrero).

objetivo “en la redención del hombre y la salvación del pueblo mediante el apego al trabajo, contradice la especulación bursátil, sin inversión humana de esfuerzos por parte del inversor”.

Para entonces ya dentro de la propia vivencia del kibutz se empiezan a reflejar conflictos dentro del sistema, que vienen dado por la relación individuo-colectivo dentro del propio kibutz: el debate se abre en torno a la participación en las asambleas con cada vez menos miembros que participan (en el caso del kibutz Artzi no hay diferencia entre kibutz y *Mapam*, de hecho las decisiones del kibutz son las del partido), la burocratización excesiva a pesar de los sistemas de rotación para que una capa gobernante no concentre el poder, pero que en muchos casos esa capa se ha ido estableciendo y rompe el sistema real de igualdad; el bienestar material y la ausencia de objetivos y misiones; la necesidad de cambios complejos que forzosamente deben abrir el kibutz al mundo exterior y que pueden incluir cambios en los contenidos sociales y el carácter original de la idea kibutziana; la educación de los niños y la cada vez mayor exigencia de que estos pasen tiempo en familia y el cómo conjugar los deseos individuales con lo colectivo, “el *nosotros* que vuelve a fragmentarse en *yo-vosotros*”⁴⁴.

El plan de estabilización económica del gobierno de unidad nacional Shamir-Peres de julio de 1985, no sólo va a reflejar la dureza de los ajustes económicos que tanto van a influir en el futuro del kibutz, sino que vienen a mostrar un cambio de paradigma de quién es, en esos momentos, la “vanguardia” del movimiento sionista a la par que el profundo cambio que se está experimentando en la sociedad israelí y el papel del kibutz en ella.

El sector religioso ligado a *Gush Emunim* y a los asentamientos de los territorios van a recibir las mismas ayudas económicas que el movimiento kibutziano. Desde el gobierno se iguala en apoyo al sector religioso improductivo (*Ieshivot* religiosas) y a los habitantes de los nuevos asentamientos con el *ethos* kibutziano⁴⁵.

De forma paralela al cambio en el propio Israel (ocupación del sur del Líbano, Intifada, ascenso de partidos extremistas religiosos, etc.) el movimiento kibutziano va modificándose, adaptándose para sobrevivir en un nuevo entorno socioeconómico con debates y nuevas aportaciones que

⁴⁴ Amir-Zohar, 1984, abril. Shapira, 1986, enero. 1986, Morav, 1987, marzo.

⁴⁵ Alpern, 1987, marzo.

intentan analizar en qué se ha fallado y las nuevas orientaciones que deben seguirse⁴⁶. Un cambio de orientación que puede verse reflejado en las llamadas a la *aliá* iberoamericana que hace *Takam*⁴⁷: el reclamo ya no es para los antiguos jóvenes socialistas, cargados de idealismo; en el texto se dice que la imagen que muchos conservan del kibutz ha cambiado, los *kibutzim* están interesados en “integrar nuevos miembros.

En los *kibutzim* hay lugar para profesionales y científicos que en el pasado difícilmente encontraban campo de acción⁴⁸: los nuevos miembros ya no llegan por el compromiso ideológico, sino económico.

La crisis económica e ideológica⁴⁸ erosionó los pilares sobre los que se asentaba el sistema: la sensación de bienestar y de seguridad que se había logrado después de décadas de duro trabajo se tambalea y comienzan a aflorar nuevos conceptos entre los que está la privatización, la diferenciación de salarios, el fin de la rotación de puestos de trabajo o incluso la democracia interna⁴⁹. La crisis tiene un importante componente sociológico que tienen mucho que ver con el *Zeitgeist* del momento: el enfrentamiento entre individualismo e igualitarismo⁵⁰; el consumo, donde los miembros del kibutz toman como referencia a la clase media israelí⁵¹ (y la separación entre lo familiar y lo colectivo); y en todo aquello que significa el ascenso de los valores neoliberales, no sólo en sus aspectos económicos sino culturales e ideológicos⁵².

⁴⁶ Pail, 1987, (septiembre)

⁴⁷ Absorción, 1988, (abril) y Cuarenta, 1988, (junio)

⁴⁸ Tanto por parte de los miembros del kibutz como por una sociedad que los ve como un estamento privilegiado, sin olvidar el cuestionamiento anti-kibutz por parte de la derecha que gobierna, excepto durante el periodo en que vuelve a gobernar en laborismo de manos de Itzak Rabin entre 1992 y su asesinato en 1995.

⁴⁹ Montoya y Dávila, 2006; Leviatán, 2003.

⁵⁰ Ben Rafael, 1997.

⁵¹ Dar, 2002.

⁵² Siebzehner, 2016. Aporta un interesante artículo centrado en la *aliá* iberoamericana entre los años 1950 al 80. Toma como objeto de estudio a los jóvenes pertenecientes a movimientos como *Hashomer Hatzair* que viven en los *kibutzim* israelíes como opción personal e ideológica (posiblemente la *aliá* más ideológica a Israel de las últimas décadas del siglo XX) y su encuentro/desencuentro con el Kibutz y los cambios que se producen. Para profundizar más en este tipo de compromiso ideológico Kahn, 2019 centrado en la conocida Juventud Anilevich de Argentina.

A partir de la crisis económica de 2007, la mayor parte de los *kibutzim* han aplicado conceptos neoliberales alejándose del concepto de origen de “a cada cual según su necesidad⁵³”; el mercado ha entrado para no dar marcha atrás. El nuevo kibutz debe afrontar nuevos retos como sostener un mínimo de ayuda comunal, mantener a los mayores, el papel de los cambios industriales y tecnológicos; el cambio en el espacio rural (del que participan la mayor parte de los *kibutzim*) que presenta una mezcla de infraestructuras residenciales, comerciales y recreativas que centra su modelo económico lejos de los orígenes agrícolas; y, en definitiva, el paso de lo comunal a lo cooperativo.

Hoy el kibutz es una sociedad post-utópica⁵⁴ que mantiene, aunque sea de manera simbólica, algunos de los elementos que configuraron el *ethos* colectivo a través de rituales simbólicos, como la fiesta de Shavuot, despojada de todo componente religioso: los miembros del kibutz hacen circular los tractores en un espacio donde se celebra la cosecha y el año nuevo agrícola mediante danzas simbólicas y la lectura de textos literarios; mantener como parte educativa los que se conocía como “ el rincón de los animales” que formaba parte integral del sistema educativo y sobre todo la memoria y actitud de los veteranos que mantienen ese espíritu comunal, de vieja familia.

Más de un siglo después de la creación del primer kibutz, al igual que el Macondo originario de García Márquez, el kibutz es un espacio que transita entre lo real y lo simbólico. Su peso en la sociedad israelí ha cambiado porque ha dejado de existir una identidad israelí única, como pretendieron los sionistas clásicos y el país se diluye en un conjunto de identidades dispares (y a menudo enfrentadas) donde el kibutz como mito y *ethos* nacional prácticamente ha quedado relegado a formar parte de la memoria colectiva.

⁵³ Manor, 2016: 85.

⁵⁴ Near, 2011: 104.

Bibliografía

- Absorción en el kibutz (1988, abril) *Encuentro, vocero del sionismo progresista*, VI (64), 19.
- ALPERN, A. (1987, marzo) Kibutzim ¿último round. *Encuentro vocero del sionismo progresista*. VI (55), 10.
- AMIR-ZOHAR, A. (1984, abril) Distintos aspectos de la “democracia en el kibutz”. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*, V (29), 44-46.
- AVINERI, S. (1883), *La idea sionista. Notas para el pensamiento nacional judío*. Jerusalén: La Semana Publicaciones.
- ARAZI, I, BRENER, G. (1983, diciembre) “la danza alrededor del disentimiento. Carta: sin depuraciones. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*. IV (27), 14-15
- BEN AMI, S. (1999), *Israel, entre la Guerra y la paz*. Barcelona: Ediciones B.
- BEN-RAFAEL, E. (1997), *Crisis and transformation: The Kibbutz at the Century's End*. Albany: State University of New York Press.
- BEN-RAFAEL, E., SHEMER O. (2020) *The metamorphosis of the kibutz*. Yad Tabenkim, Brill.
- COHEN, R. (1985, febrero) El kibutz y la bolsa. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*, VI (36), 19-20.
- DAR, I. (2002) Communalism, Rationalization and Distributive Justice: Changing Evaluation of Work in the Israeli Kibbutz. *International Sociology*. (17) 9,
- DVOSKIN, N. (2009) *Transformaciones de los kibbutzim israelíes (1960-1990)*. (tesis de licenciatura) Universidad de Buenos Aires, Seminario de Integración y Aplicación.
- GAL, A. (2011) From “we” to “Me”: The Ideological Roots of the Privatization of the Kibutz. En Pagi, M., Reinharz S. (eds.) *One Hundred Years of the Kibbutz Life: A Century of Crises and Reinvention*. New Brunswick and London: Transaction, 33-46.
- GOLDSTEIN, A. (2022) From reconciliation to confrontation: Menachen Begin and the Kibbutz Movement 1968-1981. *Middle Eastern Studies*, (58)1, 120-135.

- HALAMISH, A. (2010) *The kibbutz at One Hundred*. Baltimore: University of Maryland, Institute for Israel Studies.
- KAHN, E. (2019) *Juventud Anilevich Argentina 1948-1980*, Buenos Aires, Ediciones Anilevich.
- LEVIATAN, U. (2003) *Is it the End of Utopia? The Israeli kibbutz at the Twenty-First Century*. Saskatoon: University of Saskatchewan.
- MANOR, E. (2016) Borrando las diferencias entre el campo y la ciudad. Revisitando el legado del kibutz israelí. *Astrágalo*, 21, 79-87.
- MONTOYA, I. A, DÁVILA C. (2006) El kibbutz desde el periodo pre-estatal (1945-1948) hasta finales del siglo XX. *Innovar* 16 (28), 129-156.
- MORAV, L. (1987, marzo) Por qué les sucedió precisamente a ellos. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*. VI (55), 11.
- NEAR, H. (1992) *The kibbutz Movement: A History (volume I) Origins and Growth, 1909-1939*. Oxford and New York: Littman Library of Jewish Civilization by Oxford University Press,
- NEAR, H. (1997) *The kibbutz Movement: A History (volume II) Crisis and achievement*. Littman Library of Jewish Civilization by Oxford University Press,
- NEAR, H. (2011) *Where Community Happens: The kibbutz and the Philosophy of Communalism*. Peter Lang AG.
- PAIL, M. (1987, septiembre) No podemos quedarnos en el mismo lugar. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*. VI (59), 27-29.
- RON, A. Y KEINAN, O. (2004) Anniversary Celebration at Kibbutz Degania Aleph as a Symbol of the Changing Status and Roles of the Kibbutz Movement. En Maos, J. O.; Imbar, M. and Shmueli D. F. (eds.) *Contemporary Israely Geography*, Vol. 60-61, 109-117.
- SCHILLER, A, VARELA, M^a. E. (1991) *Caminante en su tiempo, la poesía de Natán Alterman*. Granada: Universidad de Granada.
- Secretaria Kibutz Artzi (1983, diciembre) La danza alrededor del disentimiento. Resumen de a sesión de la secretaría del kibutz Artzi sobre la negativa al servicio militar en el Líbano. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*, IV (27)14.
- SIEBZEHNER, B. (2016) Destellos de nostalgia: inmigrantes ideológicos de América Latina en el Israel de hoy. *Cuadernos Judaicos*. 33, 301-322.

- SOFER, M., y GROSSMAN, D. (2007) The kibbutz is Search of a New Identity. *Analele Universitatii Spiru Haret, Serie Geografie*, 10, 103-114.
- SOFER, M., GROSSMAN, E. Y GROSSMAN, D. (2015) The communal and renewed kibbutz: ideology, management and institutional change. *Studia Obszarów Wiejskich*, 38, 19-38.
- SHAPIRA, G. (1986, enero) El kibutz y su entorno. *Encuentro, vocero del sionismo progresista*. 44, 39-46.
- SHAPIRA, A. (2018) *Israel. Uma história*. Río de Janeiro, Paz&Terra.
- STERNHELL, Z. (1988) *The Founding Myths of Israel: Nationalism, Socialism, and the Making of the Jewish State*. Princeton: Princeton University Press.
- SZNAJDER, M. (2010) Entrevista con Zeev Sternhell. *Historia y política*, 24, 329-356.
- TABENKIN, I. (1969) El Galut. En *El pensamiento nacional judío 2: El sionismo contemporáneo*. Buenos Aires, AMIA, 135-180.
- YONA, R. (2012) A kibbutz in the Diaspora: the pionner movement in Poland and the Klosova Kibutz. *Journal of Israel History: politics, Society, Culture*, 31 (1), 9-43.